

Ethos del conflicto y creencias sociales como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en Colombia

Juan David Villa Gómez, Verónica Andrade, Lina Marcela Quiceno
(Editores y compiladores)



303.69
A489

Villa Gómez, Juan David, autor
Ethos del conflicto y creencias sociales como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en Colombia. / Juan David Villa Gómez [y otros 29 autores] -- 1 edición -- Medellín : UPB, 2021.
416 páginas, 14 x 23 cm. (Colección Ciencias Sociales; No. 14)
ISBN: 978-958-764-978-9

1. Conflicto armado - Colombia -- 2. Conflicto armado - Barreras psicosociales - Colombia -- 3. Paz - Barreras psicosociales -- Colombia -- I. Título (Serie)

UPB-CO / spa / RDA
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Varios autores
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Ethos del conflicto y creencias sociales como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en Colombia

ISBN: 978-958-764-978-9

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-978-9>

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Psicología

CIDI. Grupo de Investigación en Psicología; sujeto, sociedad y trabajo (GIP). Proyecto: Barreras psicosociales para la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia (Fase II). Radicado: 325C-11/18-10

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano de la Escuela de Ciencias Sociales: Omar Muñoz Sánchez

Director Facultad de Psicología: Rodrigo Mazo Zea

Editor: Juan Carlos Rodas Montoya

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Gestora Editorial: Dora Luz Muñoz Rincón

Diagramación: María Isabel Arango Franco

Corrección de Estilo: Delio David Arango

Fotografías: Lina Marcela Quiceno

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2021

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2082-14-04-21

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Capítulo 11

Entre el conflicto intratable, el olvido conveniente y el anhelo de paz

Juan David Villa Gómez^{*},
Lina Marcela Quiceno^{**},
Verónica Andrade^{***}

* Docente asociado de la Facultad de Psicología y Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana, psicólogo y doctor en Migraciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo, integrante del Grupo de Investigación en Psicología: Sujeto, Sociedad y Trabajo. Correo: juan.villag@upb.edu.co.

** Docente interna de la Universidad Pontificia Bolivariana, magíster en Psicología Social, integrante del Grupo de Investigación en Psicología: Sujeto, Sociedad y Trabajo (GIP). Correo: linamarcela.quiceno@upb.edu.co

*** Docente asociada de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana, psicóloga y doctora en Psicología. Coordinadora del Grupo de Investigación en Psicología: Sujeto, Sociedad y Trabajo. Correo: veronica.andrade@upb.edu.co

Al hacer un recorrido por todo este libro, resultado de la investigación *Barreras psicosociales para la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia*, encontramos elementos comunes que permiten colegir algunas conclusiones en torno a las creencias sociales y el *ethos* del conflicto que se ha ido construyendo en el contexto colombiano. Al comienzo partíamos de la pregunta por la denominación de conflicto intratable para el caso colombiano, retomando los análisis que Daniel Bar-Tal, Eran Halperin y su grupo, en el contexto palestino-israelí, así como los de Coleman *et al.* (2007) y Vallacher *et al.* (2010), referidos en el presente libro. Consideramos como una primera conclusión que puede ser válida la utilización de esta categoría teórica, en la medida en que podemos hablar de una violencia normalizada, atravesada por procesos de adaptación y naturalización por parte de sectores importantes de la población que han generado, en palabras de Martín-Baró (1990), una militarización de la vida cotidiana, al punto que una parte de la población reclama para resolver los múltiples conflictos sociales que se dan en el país, una solución mediada por violencia. Martín-Baró, habla de *violencia generalizada*, en la medida en que esta se convierte en un elemento central en la vida cotidiana y en los procesos sociales, políticos e históricos que constituyen un país y que llega en muchos casos a afectar los procesos de construcción de identidad de los ciudadanos y ciudadanas de un país o de un territorio en particular.

En el marco de nuestra investigación, y en relación con el conflicto armado, en algunos de los participantes, la construcción de representaciones sociales del enemigo (Blair, 1995; Angarita *et al.*, 2015; Villa Gómez, 2019) se traduce en una barrera para la paz y la reconciliación., tal como aparece en varios de los capítulos de este libro. De una u otra forma, los discursos políticos, los medios de comunicación (Gallo *et al.*, 2018, Villa Gómez *et al.*, 2020) y la circulación cotidiana de un imaginario construido que ubica a las Farc, en particular, y a las guerrillas, en general, como enemigo único y como causante principal, culpable absoluto de la tragedia que ha vivido Colombia, llega incluso, a configurarse como determinante identitario según lo planteado por Omar Rincón en el documental *Apuntando al corazón* (Gordillo y Federico, 2013).

Esta creencia absolutizada ha llevado al borramiento, al olvido conveniente, a la ignorancia o al desconocimiento de las acciones desarrolladas por otros grupos armados (paramilitares, ejército, in-

cluso otras guerrillas), lo cual camina en paralelo con una ignorancia declarada por una buena cantidad de los participantes en la presente investigación en torno a la historia y la memoria del conflicto armado colombiano, del cual solo tienen una versión estereotipada, parcializada, en la que parten de la lucha insurgente de guerrillas que al principio, tenían *buenas intenciones* asociadas al deseo de transformar el país para generar justicia social, pero que luego se corrompen por el narcotráfico (lo que implica financiación por parte de personas dedicadas a este y posteriormente, involucrarse de manera directa como productores o distribuidores), permitiendo su expansión, y dando origen a actos que conllevaron a nuevos delitos que agobiaron a la población, con lo cual emergen grupos paramilitares para defender a la población de este flagelo, dado que el Estado se mostraba incapaz de hacerlo (Villa Gómez y Barrera, 2021).

En este proceso, por tanto, la insurgencia armada va deviniendo en la enemiga absoluta de la sociedad y del Estado, quienes tenían que actuar conjuntamente para poder *derrotar* este mal. En una narrativa donde pareciera legitimarse en muchos participantes el accionar de los grupos paramilitares, que terminan siendo asimilados como un mal menor, de igual forma, se posicionan al Ejército y a las Fuerzas Militares como héroes de la patria (Villa Gómez, 2019; Villa Gómez *et al.*, 2020), consolidando un discurso patriótico que reafirma algunos de los procesos analizados por Bar-Tal (1998; 2007; 2010; 2013; 2017) como parte de las creencias sociales que funcionan como barreras psicosociales para la paz (la deslegitimación del oponente, la unidad, el patriotismo, entre otros hallazgos que los diferentes capítulos del presente texto recogen). Todo esto paralela y paradójicamente al lado de representaciones y creencias alrededor del Estado como entidad ausente, que abandonó a los ciudadanos y sobre la cual se teje una gran desconfianza.

El *olvido conveniente* y la historia estereotipada sobre el conflicto armado y sus actores condujo a que en el diálogo de las entrevistas (como se expuso en el capítulo 3, también desarrollado en otros capítulos), se llegara a una asimilación de todos los actores con la guerrilla de las FARC, bajo la expresión recurrente: “¿acaso no son lo mismo?” o ‘eso es la misma cosa’, que además de simplificadora, no permite diferenciar el tipo de acciones, las responsabilidades y sus características, puesto que la sevicia y la crueldad parecieran tener un único referente, que cuando por este diálogo se ubicaba en el

otro lado (paramilitares y fuerzas militares), muchos de los participantes, especialmente aquellos ‘en desacuerdo’ y ‘ambivalentes’, parecieran o bien desconocer, endilgar a las FARC, minimizarlos en comparación con la insurgencia armada o finalmente, en algunos casos, legitimar, en la medida en que eran la respuesta efectiva al ataque ‘sinistro’ de la subversión a un orden social establecido.

A lo largo del libro, los investigadores dejan claro cómo desde esta investigación no se desconoce la capacidad de daño, ni los crímenes cometidos por las FARC en el marco del conflicto armado, ni de ninguna de las insurgencias. Por tanto, uno de los aspectos principales encontrados es que cuando una parte de la sociedad civil centra la mirada en este actor, como principal culpable de la tragedia de la violencia en Colombia, se constituye una barrera psicosocial para la construcción de la paz, puesto que ha devenido como enemigo único, exclusivo, culpable, adversario absoluto que atenta contra un orden social (aparentemente armónico, pacífico, justo), y al avalar los discursos que propugnan por su eliminación, se van cerrando las puertas de un posible diálogo, de una posible negociación política, de una humanización de este actor. Por lo anterior, la única salida es la de su derrota militar, su sometimiento y con ello, la aplicación de un modelo de justicia vindicativa, que aparece en varios de los capítulos (4, 6, 8, 9 y 10) como la opción para ‘castigar’ a este actor armado y, de una u otra forma, obtener paz por medio de su neutralización, reducción, escarmiento o, simplemente, su exterminio.

Esta lógica conduce a una aporía: no se puede negociar con este actor porque su maldad, su culpabilidad no lo hacen digno de ser contraparte en una negociación política. De allí, que deba ser vencido, sometido o, finalmente, deba aceptar la rendición y someterse voluntariamente a la justicia. Con lo cual, se plantea un modelo de justicia centrada en la punición y el castigo, que en algunos de los participantes raya en la ley del talión (como se expresó en el capítulo 9). Por lo tanto, la rendición y el sometimiento devendrían en humillación, haciendo imposible construir la paz, por lo menos desde una visión que posibilite una paz negativa (Galtung, 1993, 2003) en la que pueda finalizar el conflicto armado. La pregunta es, ¿Qué ejército se desmovilizaría ante una propuesta de sometimiento en la que se aplicara ‘todo el peso de la ley’?

Así pues, la aporía está marcada porque no es posible, para una buena parte de los y las participantes ‘en desacuerdo’ y ‘ambi-

valentes' ni la negociación, ni en términos prácticos la aplicación de justicia, de allí su reticencia a la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y su dificultad para comprender el acuerdo firmado entre el Estado colombiano y las FARC como una oportunidad de finalizar con la violencia interminable en Colombia, redundando en la construcción de un conflicto que se hace intratable, en la medida en que una parte importante de la sociedad, que tiene poder económico, político y social, no logra plantear una alternativa que sea viable, más allá de la victoria o la rendición, es decir, mantener vivo el curso de la guerra.

En este marco sociocultural se comprende por qué, en varios de los capítulos (4, 5, 6, 8 y 10) la paz aparece como un ideal inalcanzable. Y de nuevo nos encontramos con Bar-Tal (1998, 2013) quien presenta la creencia sobre la paz, como una barrera para su obtención en términos prácticos. Puede parecer paradójico y sin sentido. ¿Cómo puede explicarse que una inmensa mayoría de los y las participantes anhelan la paz, pero un grupo significativo de ellos se opone a su construcción por medio de la negociación política? ¿Cómo puede comprenderse que personas que valoran por encima de todo la paz, después afirmen que es inalcanzable?

Podríamos aventurar dos elementos comprensivos. En primer lugar, en la línea de Bar-Tal (1998, 2013), habíamos trabajado en un texto anterior, referenciado en los capítulos que abordan el tema (Villa Gómez y Arroyave, 2018), que la paradoja se afianza en que la creencia en la paz es una aspiración bucólica e ideal de armonía en ausencia de conflicto, con lo cual, esta aspiración termina por ser imposible aún en las relaciones interpersonales (Galtung, 2003), dado que el conflicto aparece como inherente a la vida humana. Esta creencia en una supuesta armonía y convivencia sin conflictos en una sociedad se convierte en obstáculo en una sociedad atravesada por múltiples conflictos sociales, políticos y económicos, marcados por elementos de violencia estructural, que incluso generan exclusión, pobreza y desigualdad.

Así pues, en el marco de una disputa de estos conflictos mediada por la violencia y las armas, la posibilidad de una negociación con los actores que la ejecutan se hace, en términos psicosociales, poco menos que irrealizable, en la medida en que, con quien rompe esta armonía, no sería posible negociar, porque la ruptura de este orden social no lo ubica en el plano del adversario político, el

revolucionario o el insurgente, sino el del bandido, el delincuente, el portador de una maldad inherente que le lleva a atentar con la vida, honra y bienes, de los ciudadanos de bien (Villa Gómez, 2019; Villa Gómez et al., 2020; Villa Gómez y Barrera, 2021.); además, ya considerándolo de nuevo en la vida civil, la convivencia con este actor se percibe como problemática y generadora de temor, desconfianza y rechazo, tal como se desarrolló en el capítulo 9.

De otro lado la idealización de la paz, en una sociedad atravesada por la naturalización y adaptación a la violencia, termina por ser eso, un ideal inalcanzable. Los y las participantes acuden recurrentemente a la historia del país, para afirmar que en Colombia no es posible la paz, o que ésta es inalcanzable. En algunos casos, con explicaciones sobre la naturaleza violenta de los humanos, pero en la mayoría ratificando una historia que parece encarnarse en la subjetividad y de la cual parece imposible salir. Lo que, según lo desarrollado en los capítulos referidos conduce a una especie de fatalismo y desesperanza, puesto que no se aspira a nada diferente que a sobrevivir y seguir viendo la violencia por televisión, con la ilusión de no encontrarse con ella en la propia vida.

Esta creencia se relaciona, en algunos capítulos como el 5 y el 8, con el no conocer “otros mundos posibles”, es decir, estamos hablando de generaciones enteras, unas detrás de otras que han visto lo mismo, sin vislumbrar una salida posible, y las que se han presentado como tales terminaron por ser fallidas, tal como puede terminar siendo la actual implementación de los acuerdos de paz entre el Estado y las Farc. Es decir, pensarlo distinto, sin haber tenido acceso a otros repertorios, lo hace aún más difícil, puesto que lo imaginan desde donde pueden, desde la fantasía y la idealización.

Ahora bien, esto tiene un sentido de afirmación muy poderoso. En realidad, para muchos ciudadanos y ciudadanas de este país, le negociación política del conflicto armado, no les cambió la violencia en su vida cotidiana, ni su retrasmisión en los medios, ni en el bienestar y la seguridad necesaria en el día a día. De esta forma este fatalismo parece instalarse como un destino del país, como algo propio de la sociedad colombiana, como parte inherente al devenir de nuestra historia; de allí parecen confluír la creencia en una paz idealizada e inalcanzable con la naturalización y normalización de la violencia que conducen a un ethos ciudadano que se afina en la legitimación de ésta, como se expresó en el capítulo 4 y que Bar-Tal,

denomina un ethos del conflicto, una infraestructura sociopsicológica que sustenta el mantenimiento de la guerra en una sociedad (Bar-Tal, 2013) y que podemos definir como una cultura de la violencia, un marco cultural que ha hecho de la violencia una de las formas de la cotidianidad.

Incluso, en el capítulo 4 se invoca a Nussbaum (2014), para afirmar que en un contexto de estas características el ethos construido nos conduce a la aniquilación del sujeto compasivo, es decir, la imposibilidad de reconocer en el otro, incluso el enemigo, un legítimo otro, con el cual en medio de la conflictividad propia de la vida social se pueda convivir pacíficamente, aún en medio de las tensiones, dificultades y conflictos que chocan en la sociedad, es decir la construcción de una paz imperfecta (Muñoz, 2001, 2003), dado que según lo desarrollado en el capítulo 7, es mejor comprender con claridad que una paz perfecta, nunca será posible.

Ahora bien, el panorama sería muy oscuro si estas fueran las únicas creencias construidas en el marco de nuestra historia y nuestro conflicto. A lo largo de los capítulos emergen manifestaciones, propuestas, expresiones y alusiones que dan cuenta, como se explicita en el capítulo 8, de creencias mediadoras que se convierten en facilitadores para la construcción de la paz y la reconciliación. Por ejemplo, en los participantes 'de acuerdo' y algunos 'ambivalentes' había un reconocimiento del rostro humano de los diversos actores del conflicto armado, incluidas las insurgencias, con lo cual, desde este marco psicosocial, se abren posibilidades desde el ethos al acercamiento, el diálogo, la concesión y la reinserción.

En este sentido, la mayoría de los y las participantes, según lo abordado en los diversos capítulos especificó la importancia de diferenciar a los *soldados* rasos de cualquier ejército, de los comandantes, de tal manera que el discurso vindicativo se aplica con total consistencia a los comandantes y responsables de crímenes atroces, mientras que para los rasos, aparece un discurso más restaurativo, en la medida en que se comprende, desde esa construcción del sujeto compasivo (Nussbaum, 2014), que las circunstancias y trayectorias vitales de muchos niños y jóvenes en Colombia les dejó muy pocas o ninguna alternativa ante el dilema de vincularse o no a un grupo armado.

La mayoría de los participantes *de acuerdo*, aun manteniendo una desconfianza básica en el Estado, la política y los actores armados, manifestaron en las diversas regiones, la necesidad de buscar es-

cenarios para la reconstrucción de esa confianza, para la negociación política, dado que su comprensión del conflicto se ampliaba más allá de la simplificación de *los buenos y los malos* y lograban un mayor acercamiento a comprensiones estructurales de la problemática del país. De allí que una apuesta por la formación en memoria histórica que permita reconocer la complejidad del conflicto pueda ser un camino a través del cual se faciliten procesos de reconocimiento de las vicisitudes que han acompañado este conflicto y desde allí ampliar la apertura hacia soluciones creativas y no violentas.

El capítulo 8 en particular encontró una creencia mediadora muy importante en los jóvenes que participaron en su ejercicio investigativo, quienes reconocían que la responsabilidad y las causas del conflicto no solo recaen en la insurgencia, sino que hay mediaciones estructurales que deben ser transformadas: la pobreza y la desigualdad, la corrupción y la perspectiva de modelos de desarrollo incluyentes y sostenibles. Además, reconocen la existencia y legitimidad de posturas contrarias a las propias, por lo que consideran fundamental priorizar la vida, incluso la del adversario, aceptando que la sociedad es diversa. De allí que privilegien el diálogo y el entendimiento antes que la victoria, el sometimiento o la eliminación.

Queda claro para nosotros que la tarea es inmensa, puesto que el trabajo de construir la paz y la reconciliación, como nuevamente se hace evidente en el conflicto colombiano, no pasa solamente por un acuerdo entre actores de poder, en armas, sino que debe involucrar a toda la sociedad, tanto desde la transformación de creencias y un *ethos* favorable al conflicto, es decir, de la infraestructura sociopsicológica que lo alimenta y le da piso desde la cultura y la vida cotidiana, como desde las transformaciones estructurales necesarias para traer inclusión, justicia social y mejores condiciones de vida y bienestar para toda la sociedad.

Referencias

- Angarita, P., Gallo, H., Jiménez, B., Londoño, H., Londoño, D., Medina, G., ... Ruiz, A. (2015). *La construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano 1998-2010*. Medellín: Sílabo.
- Bar-Tal, D. (1998). Societal beliefs of intractable conflicts: The Israeli case. *International Journal of Conflict Management*, 9(1), 22-50.
- Bar-Tal, D. (2007). Sociopsychological Foundations of Intractable Conflicts. *American Behavioral Scientist*, 50(12). <https://bit.ly/3sD9AKG>
- Bar-Tal, D. (2010). Socio-psychological barriers to peace making: The case of Israeli Jewish Society. *Social Issues and Policy Review*, 4(1), 63-109.
- Bar-Tal, D. (2013). *Intractable Conflicts: Socio-Psychological foundations and Dynamics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bar-Tal, D. (2017). Intractability from a Sociopsychological Approach. En H. Giles y J. Harwood (eds.), *Encyclopedia of intergroup communication*. https://www.researchgate.net/publication/320100063_Intractability
- Blair, E. (1995). La imagen del enemigo; ¿un nuevo imaginario social? *Revista de Estudios políticos*, 6, 47-91.
- Coleman, P., Vallacher, R., Nowak, A. y Bui-Wrzosinska, L. (2007). Intractable conflict as an attractor: A dynamical systems approach to conflict escalation and intractability. *American Behavioral Scientist*, 50(11), 1454-1475. doi: <http://doi.org/10.1177/0002764207302463>
- Galtung, J. (1993). Los fundamentos de los estudios sobre la paz. En A. Rubio (ed.), *Presupuestos teóricos y éticos sobre la paz* (pp.15-46). Granada: Universidad de Granada.
- Galtung, J. (2003). *Violencia cultural*. Bizkaia: Gernika Gogoratuz.
- Gallo, H., Jiménez, B., Londoño Usma, D., Mesa Bedoya, J., Ramírez, M. y Ramírez Jiménez, D. (2018). *Discursos de enemistad. Pronunciamientos sobre los medios de comunicación y las ONG en el conflicto armado colombiano, 1998-2010*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- La Danza Inmóvil. (Productor), y Gordillo, C. y Federico, B. (Directores). (2013). *Apuntando al corazón* [Película]. Colombia: La Danza Inmóvil. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LbuXjhEDUYY>
- Martín-Baró, I. (1990). El impacto psicosocial de la guerra. En I. Martín-Baró (ed.), *Psicología social de la guerra: trauma y terapia* (pp. 4-13). San Salvador: UCA.
- Muñoz, F. (2001). *La paz imperfecta*. Granada: Universidad de Granada.

- Muñoz, F. (2003). Toda la historia de la humanidad es de paz imperfecta. En C. Herrera y A. Restrepo (comps.), *Seminario internacional Reconciliación y justicia en la construcción de la paz* (pp. 29-52). Bogotá: Universidad Central.
- Nussbaum, M. (2014). *Las emociones políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Barcelona: Paidós.
- Villa Gómez, J. D. (2019). Representaciones sociales del enemigo como barreras psicosociales para la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia. En J. Carmona y F. Moreno (eds.), *Reconstrucción de subjetividades e identidades en contextos de guerra y posguerra* (pp. 365-387). Manizales: Universidad de Manizales.
- Villa Gómez, J. D. y Arroyave, L. (2018). Creencias sociales y orientaciones emocionales colectivas sobre la paz negociada en ciudadanos de Medellín. *Kavilando*, 10(2), 449-469.
- Villa Gómez, J. D., Velásquez Cuartas, N., Barrera Machado, D. y Avendaño Ramírez, M. (2020). El papel de los medios de comunicación en la fabricación de recuerdos, emociones y creencias sobre el enemigo que facilitan la polarización política y legitiman la violencia. *El Ágora USB*, 20(1), 18-52. doi: <https://doi.org/10.21500/16578031.4642>
- Villa Gómez, J. D. y Barrera, D. (2021). *Narrativas del pasado como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en Medellín y tres municipios de Antioquia*. En S.V. Alvarado, A. Klaus Runge-Peña, J.J. Jaime-Salas, M.C. Ospina-Alvarado y J.A. Loaiza de la Pava. Educación y pedagogías críticas para la paz en Colombia en tiempos transicionales (pp. 197-241). Manizales. Editorial Universidad de Manizales.
- Vallacher, R., Coleman, P., Nowak, A. y Bui-Wrzosinska, L. (2010). Rethinking Intractable Conflict: The perspective of Dynamical Systems. *American Psychological Association*, 65(4), 262-278.